

Sr. Director: Me he decidido a escribir estas líneas con la certeza de su nula influencia en la conciencia política de nadie, pero con la tranquilidad que produce expresar públicamente los anhelos y frustraciones. Me refiero, con ello, a la actual naturaleza del poder político imperante en España. Quiero adherirme a las tesis y análisis del señor García-Trevijano, expuestos en este periódico y en otros medios de comunicación, de la naturaleza oligárquica del mencionado poder. La falta de reacción de gran parte del pueblo soberano a las críticas constructivas al sistema de poder establecido se basa, por una parte, en el complejo enmascaramiento efectuado por la oligarquía, y por otra, a la falta de educación política existente en España. Por todo ello, y agradeciendo de antemano la labor ilustradora del señor García-Trevijano, le pido que siga trabajando por la democracia con el convencimiento de estar realizando una labor impagable para los pueblos de España.